
MORANCHEL

Ejemplar N° 76

Otoño 2016

PRESENTACIÓN

¿Cuál es el elemento de la naturaleza a partir del que se puede reconstruir toda la cultura de un pueblo? ¿Y su equivalente construido por la mano del hombre?

En la naturaleza sería el agua. El agua es esencial para la vida del hombre, los animales y las plantas, para la vida en definitiva. El agua constituye casi tres cuartas partes de nuestro organismo y está presente en todos los procesos del cuerpo humano. Si dejáramos de tomarla moriríamos en pocos días. Por ello, acarrear agua es una tarea vital.

La obra humana más elemental que permite reconstruir la cultura de un pueblo es la fuente. A la fuente se iba a diario con cántaros, con botijos, con caballerías; los vecinos se encontraban en la fuente, charlaban; a sus pilones se llevaba a abreviar el ganado, a lavar... Ello nos conduce a los animales, al pastoreo, a la matanza, pero también al transporte de leña, al acarreo de la mies, a los aperos de labranza. A la colada, el vestido, el hilado de la lana, la elaboración del jabón, o al riego de las huertas, las *albarcas*, la *gancha*...

Para este boletín de otoño hemos confeccionado un exhaustivo catálogo de fuentes y manantiales de Moranchel, para que no se olviden,

para recoger todo ese legado y preservarlo para el futuro.



La fuente nueva fue inaugurada en 1957

En este ejemplar de otoño hemos recogido también un artículo sobre la Cobertera, esa palabra antiguamente tan utilizada y hoy tan en desuso.

Completan el boletín dos conmovedores poemas dedicados a Moranchel.

Alberto Díaz Martínez.

CATÁLOGO DE FUENTES Y MANANTIALES DE MORANCHEL

Las fuentes y manantiales fueron imprescindibles para el asentamiento de poblaciones y para la vida de las personas, pero hoy, debido al abandono del campo, al cambio climático y al desarrollo tecnológico muchas están en desuso, en trance de desaparecer o han caído casi en el olvido. Cuando estas fuentes y manantiales cumplían un papel fundamental eran acondicionadas y mantenidas en perfectas condiciones para poder desempeñar la función que se les daba. Los lugareños las cuidaban, porque dependían de ellas, en ellas saciaban su sed, se refrescaban y daban de beber a las caballerías; en cambio hoy nadie se ocupa de ellas. En la actualidad encontramos muchas fuentes y manantiales en estado de abandono y al borde de desaparecer por completo, muchas ya lo han hecho. Hoy

el abandono de los manantiales parece simbolizar en sí mismo la despoblación de los pueblos.

El presente catálogo de fuentes y manantiales constituye un inventario de todas las fuentes y manantiales que existen en el término de Moranchel. Se han recopilado incluso aquellas que en la actualidad están secas pero de las que se guarda memoria porque en el pasado manaba agua y eran utilizadas por los morancheleros. De algunas de ellas no queda más que el topónimo. En el catálogo hemos respetado la denominación tradicional que se emplea en el pueblo de la fuente o manantial, sin atender a la acepción del diccionario de la Real Academia Española que reserva para fuente cuando tiene alguna obra de arquitectura.



Fuente nueva nevada

Sin duda el mejor momento para visitar las fuentes es el final de la primavera o al comienzo del verano, siempre que la primavera haya venido acompañada de abundantes lluvias. Ya hemos mencionado que el cambio climático ha tenido un papel protagonista a la hora de explicar por qué muchas de las fuentes se encuentran secas buena parte del año, cuando no todo el año entero. El clima de Moranchel puede quedar clasificado como mediterráneo continentalizado. En verano se da el mínimo de precipitaciones, lo que ocasiona una acusada sequía estival. Las precipitaciones son bastante moderadas, las lluvias

se producen, sobre todo, a finales del otoño y a comienzos de la primavera, aunque puede haber excepciones.

Atrás quedan los tiempos en los que llovía y nevaba sin parar y el agua discurría en abundancia por todos los barrancos del pueblo. Baste decir que el tejado se surtía de un canal que partía del barranco de los álamos, hoy seco la mayor parte del año. Y los más mayores cuando hablan de estos temas siempre sacan a relucir el que tenían que tener la pala detrás de la puerta para despejar la entrada de nieve y poder hacer vereda hasta los corrales



Manantial de la Juan Cerrá bajo el efecto de los hielos

Los datos corroboran estos recuerdos. En las décadas de los 50 y 60 hubo años en los que se rozaron los 1000 litros por m^2 , según datos de precipitaciones de Cifuentes, cuyo registro se remonta al año 1953 y que marca un máximo de precipitación anual en 1963, seguido de 1969 y de 1959. Entonces llovía prácticamente el doble que en la actualidad, lo que es un síntoma más del cambio climático en el que estamos inmersos, como el deshielo de los polos, la subida de las temperaturas o la desertificación, por citar sólo algunos efectos.

El término municipal de Moranchel alberga casi una treintena de fuentes o manantiales naturales de agua. Algunas son desconocidas incluso por los propios morancheños o quizá han oído hablar de ellas pero no saben con exactitud el lugar donde se encuentran, y son pocos

los que pueden alardear de conocer todas ellas. Una por una, las fuentes de Moranchel han sido recogidas en este exhaustivo catálogo, que ha contado con la colaboración imprescindible de algunos de nuestros mayores y no tan mayores.

Muchos de los nombres de estas fuentes y manantiales ya han aparecido en estas mismas páginas en anteriores boletines. Ahora pretendemos hacer una exhaustiva recopilación de todas ellas y ubicarlas en un espacio geográfico concreto para que cualquiera pueda localizarlas. Nuestra intención es preservarlas del olvido. Queremos contribuir de esta manera con nuestro particular grano de arena a la conservación de este acervo cultural antes de que se pierda irremediabilmente. También invitar a todos los morancheños a conocerlas y a atenderlas.



Fuente del Gabriel, en sus pilones crecen los mocos de rana

De las 29 fuentes y manantiales inventariados, algunas constituyen elementos culturales y patrimoniales de primer orden, ya que cuentan con una obra civil o con una tradición oral dignas de conservarse. Así, por ejemplo, la Fuente Nueva fue inaugurada en 1957, según reza la leyenda “Excma. Diputación Provincial de Guadalajara. Plan de Cooperación a los Servicios Municipales. Año 1957”. Sus pilones, aparte de abreviar ganado, han acogido a más de un forastero renuente a pagar la patente.

O la Fuente del Cura, sencilla pocilla donde la lámina de agua asemeja un cristal oscuro tan sólo perturbado por las arañas de agua que se deslizan por su superficie.

En la Juan Cerrá mana un agua transparente, cristalina, que se remansa en una pila cuajada de moccos de rana, donde nadan, agitando su cola, un puñado de renacuajos. En la chorrera por la que desagua, la corriente peina mechones de algas.



Fuente de la Juan Malena entre juncuales

Pero sin duda la más representativa del pueblo es la Fuente Vieja, soberbio manantial cargado de historia, pues ya se cita en las relaciones enviadas a Felipe II en el año 1569, resaltando sus propiedades curati-

vas frente a los parásitos intestinales:

Yendo hacia la parte de poniente, torciendo hacia la mano derecha, una legua pequeña de Cifuentes,

hay una villa de hasta treinta vecinos de Cifuentes, llámase Moranchel, en la cual hay una fuente de una admirable propiedad, y es que en ciertos meses del año, cual es el agosto y en un mes antes y otro después, ninguna cosa mora en ella que no la mate, y así acaece y yo lo he visto, venir ranas por un arroyuelo que sale de ella y entra en el mayor, y entrando en la dicha fuente luego salen muertas, han venido diversas veces los que dicen que yo

no lo he visto, hombres molestados a beber de alguna fuente y les ha mordido las culebras en el cuerpo, y, bebiendo aquella agua vuelven sanos.

Esta característica de ultimar lombrices y solitarias acabó por darle el nombre de Manantial de Matalovivo. También se cita este manantial a mediados del siglo XIX, en el diccionario de Pascual Madoz:



Fuente Vieja o Manantial de Matalovivo. Excelente trago de agua

MORANCHEL.- Lugar con Ayuntamiento en la provincia de Guadalajara,...fuera de la población se encuentra una fuente, de la que se surte el vecindario y según los experimentos que se han hecho, sus aguas tienen la propiedad de ser

vermífugas. Término: confina con los de Masegoso, Las Inviernas, Cifuentes y Solanillos; dentro de él se encuentran varios manantiales y algunos corrales de encerrar ganado.

Vermífugas significa que tiene virtud para matar las lombrices intestinales. La cita se refiere a un tiempo en el que llovía y nevaba más. Las cosas han cambiado mucho desde entonces. Hoy la sequía es pertinaz y hoy también sabemos que los mocos de rana no son realmente mocos de rana, ni las arañas de agua tampoco lo son, ni es del todo cierto, como se decía, que el agua corriente no mata a la gente o que baste persignarse para que no haga daño.

Durante siglos a esta Fuente Vieja o manantial de Matalovivo acudían los morancheros a diario, con cántaros en la cabeza y en las manos, con botijos, con caballerías, para acarrear el agua que necesitaban.

No podemos terminar este artículo sin volver a resaltar que este catálogo pretende servir de memoria histórica en cuanto que en él aparece información de fuentes ya desaparecidas o en trance de desaparición. El abandono del campo, iniciado hace décadas y que continúa hoy día, hace que nadie se ocupe de las fuentes y ha reducido drásticamente el número de personas conocedoras de su existencia, de su emplazamiento y de sus historias. Si esperamos unos cuantos años más sin recoger esta información quizá sea demasiado tarde.

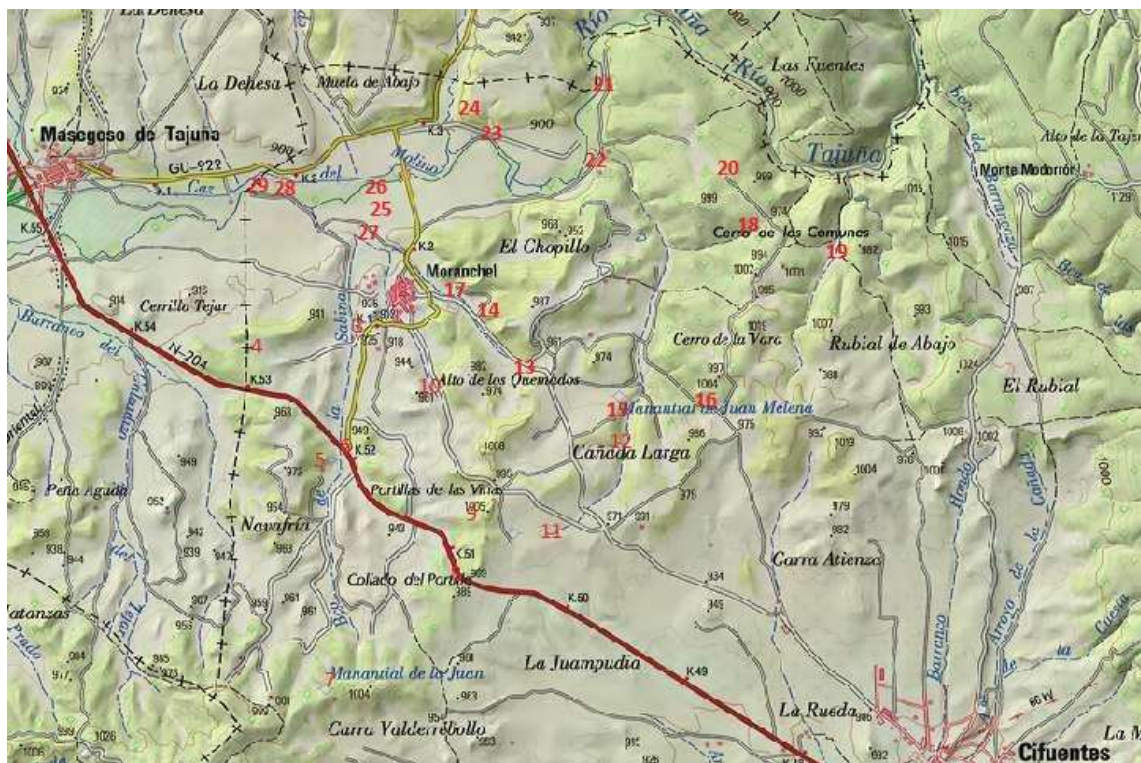
Alberto Díaz Martínez



El Chorrón en primavera

MANANTIALES Y FUENTES DE MORANCHEL

1. Fuente Nueva
2. La Pocilla
3. Fuente Vieja. Manantial de Matalovivo
4. Fuente de la Morcilla
5. Fuente del Gabriel
6. Manantial de la Sabina
7. Manantial de la Juan Cerrá
8. Fuente de las Peñuelas
9. Fuente del Gatillo
10. Manantial del Prado del Agua
11. Manantial del Mojón del Fraile
12. Fuente del Cañaveral
13. Fuente de la Peña Rodada
14. El Chorrón
15. Fuente de la Juan Malena
16. Fuente de los Vidrios
17. Fuentezuelas
18. Fuente de los Casarejos
19. Fuente de la Pradera del Canto Blanco
20. El Borbotón
21. Calzadizo del Tío Marcos
22. Fuente de los Tejeros
23. Fuente de la Raposa
24. Fuente de la Rana
25. Manantial de las Cespederas
26. Fuente del Cura
27. Fuente del Egio
28. Fuente de la Pata Gorda
29. Calzadizo del Tío Domingo



Mapa del Término de Moranchel con el emplazamiento de las fuentes

COBERTERA

Hace tiempo que en Moranchel ya no suena esta palabra, como antiguamente en las casas cuando la madre decía a la hija -¿dónde has dejado la cobertera?, la hija y todos los demás habitantes del pueblo sabían que se estaba refiriendo a la tapadera del puchero.

Hoy, entresacamos esta palabra que antiguamente se utilizaba en Moranchel, a modo de recuperación de los antiguos modos de vida y expresiones de nuestros pueblos, cosa a cosa, pieza a pieza, nos lleva a conocer un poco más, de aquellos tiempos no tan lejanos, pero cada vez más olvidados debido a la rápida adaptación de las nuevas tecnología y a la globalización. Objetos, expresiones que ha sido así durante muchísimos años enseguida pasan al olvido, salvo las que vamos recogiendo en estos palabrarrios.

Según el Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española (RAE), **COBERTERA**: (Del lat. *Coopertorium*, de *coopertus*,

cubierto). F. pieza llana de metal o de barro, de forma generalmente circular y con un asa o bastón en medio, que sirve para tapar las ollas, etc.

Se llama cobertera a los discos realizados en barro, provistos de un asidero cilíndrico de 2 cm de altura, que aparece en el centro del mismo, ocupado en su parte superior. Las coberteras se hacían en 3 ó 4 tamaños cuya medida coincidía con el diámetro de la boca de pucheros y tarros. Esta pieza se utilizaba para que no se perdieran líquidos por ebullición, colocándose a fin de cumplir su cometido, sobre los cacharros que hervían en la lumbre.

Esta pieza se realizaba constantemente por romperse con facilidad y por eso en todas las hornadas se cocían varias docenas de relleno.

Su modelado era tan simple que con su ejecución se aprendía a tornear.

Teresa Díaz Díaz



Olla con cobertera realizadas en barro.

MORANCHEL

Pequeña aldea
Tú, que has visto nacer
Gentes que el trabajo aman
Que con entusiasmo empuñan la azada
Ellos te quieren y respetan
Te adoran y te cuidan
Como a una hija mimada
Y si están lejos no te olvidan
Volver a tu seno
Es su idea soñada

Un día nos conocimos
Como a un hijo me aceptaste
Sin pedir nada a cambio
Paz, cariño y belleza,
Todo tu me lo entregaste
Ingrato me sentiría
Si como a la madre que me engendró
No hubiera llegado amarte

Moranchel escucha
Tu tierra,
Como la sangre, roja
Tus hijos, hombres sinceros
Tu paisaje, bello como la aurora
Cuando me llegue la última hora
Yacer en tu vientre quiero

Luís Marinas Fernández

¡QUE BONITO ES MORANCHEL!

Contempla con los ojos del corazón
La belleza que te rodea
Las jaras que se arremolinan
Los tomillos y romeros
Encinas y enebros blancos
Sabinas y álamos negros
Y también alguna ajedrea

Allá arriba en el cielo
El águila real señorea
El buitre que con paciencia
Una y otra vez rodea
El halcón como centella
Y el cruel abejaruco
Que inmisericorde acosa
A la trabajadora abeja.

La alondra que en el arbusto canta
La paloma que escondida zurea
Jilgueros que en bandada trinan
Perdices que por el monte corren
Codorniz que entre la paja sesteá

El jabalí desde la espesura
Al posible cazador ventea
El zorro que en su madriguera
Con otra mirada fija "otea"
Y allá en lo alto del monte
El venado que con orgullo
Llamando a su pareja
De forma insistente berrea

Así es Moranchel
Dura como la piedra
Arcilla roja de fuego
Así es mi tierra
Y en el horizonte
Como soldado vigilante
Está la sierra

Luís Marinas Fernández